



## Bienaventuranzas llenas de humor

Dichosos los que se ríen de sí mismos, porque nunca acabará su alegría y diversión.

Dichosos los que no confunden un grano de arena con una montaña, pues se ahorrarán muchas preocupaciones y enfados.

Dichosos los que saben descansar sin buscar excusas, porque están en el camino de la sabiduría y madurez.

Dichosos los que no se toman muy en serio a sí mismos, porque serán más estimados por los demás.

Dichosos los que saben escuchar y callar, porque aprenderán muchas cosas nuevas.

Dichosos si tomáis en serio las cosas pequeñas y afrontáis con calma las grandes, porque llegaréis muy lejos en la vida.

Dichosos si apreciáis una sonrisa y no ponéis mala cara ante los acontecimientos, pues caminaréis por la vertiente feliz de la vida.

Dichosos si sois comprensivos y hasta benévolos con los malos gestos de los demás, os tendrán por tontos, pero ése es el precio de la caridad.

Dichosos si pensáis antes de actuar y oráis antes de pensar, porque os evitaréis muchos errores y tonterías.

Dichosos si sabéis callar y sonreír aunque os contradigan y os molesten, porque el Evangelio ha prendido en vuestro corazón.

Y sobre todo, dichosos si reconocéis en todos al Señor, porque irradiaréis luz, bondad y alegría.